



THE CIPHER
BRIEF

REPORTE ESPECIAL
UNA NUEVA GUERRA CONTRA
EL TERRORISMO

REPORTE ESPECIAL

UNA NUEVA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO*

El Origen

La Era de ISIS

Bennet Seftel

La difusión de vídeos de asesinatos brutales, la esclavización de minorías religiosas, el entrenamiento y despliegue de niños soldados, los atentados suicidas en intersecciones concurridas -éstas son tan solo algunas de las atrocidades cometidas por el Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés). Hasta cierto punto, dichos actos son una copia de las tácticas empleadas por otros extremistas violentos y grupos paramilitares, pero lo que separa a ISIS del resto es su mensaje ideológico y sus medios de promulgarlo. Entonces surge la pregunta: ¿Qué motiva al Estado Islámico?

Desde una vista panorámica, la ideología de ISIS se puede dividir en tres componentes principales.

Primero está la interpretación salafí del grupo sobre el Islam. El salafismo, cuyo origen proviene de la palabra árabe salaf, que significa antepasado, se refiere a una versión del Islam practicada por el profeta Mahoma y las primeras generaciones de musulmanes en el siglo VII. Aquellos que acatan el salafismo creen que es su obligación purificar la fe islámica garantizando el regreso “de la civilización a un entorno legal del siglo VII”.

“Los salafí se consideran los únicos verdaderos musulmanes, considerando que aquellos que practican la denominada ‘idolatría principal’ están fuera de los límites de la fe islámica”, explica Cole Bunzel, un experto en teología ISIS en la Universidad de Princeton.

ISIS utiliza tácticas extremas para imponer su perspectiva salafí en aquellos, incluso a sus compañeros musulmanes, que no comparten el dogma



Source: AP Images

*El *Cipher Brief* es una plataforma de conversación digital, basada en la seguridad, que conecta al sector privado con los expertos en seguridad más importantes del mundo. Ofrecemos análisis pertinentes de noticias y acontecimientos que ayudan a los lectores a anticipar con precisión y navegar con seguridad el entorno de seguridad complejo, inestable y global. En este informe especial, *The Cipher Brief* analiza los orígenes del Estado Islámico, sus armas, blancos y liderazgo y plantea la pregunta: ¿qué se puede hacer para detenerla? Para un resumen diario de los relatos y análisis más importantes del *The Cipher Brief*, suscríbese a nuestro boletín en: <https://www.thecipherbrief.com/subscribe>

religioso preciso. Los salafí que promueven la violencia en nombre de la religión son conocidos como salafí violentos, y la práctica de eliminar a los “no creyentes” se conoce como takfir.

“Para los salafí violentos, el no adoptar su visión es una expresión de rechazo intencional del Islam -un rechazo que justifica la excomunión de la persona del rebaño del Islam (takfir) y permite que se lleve a cabo la violencia en contra de ella”, escribe Jacob Olidort, un renombrado académico sobre el salafismo en el Instituto Washington para Política del Cercano Oriente.

“Según la doctrina takfir, el Estado Islámico está comprometido con la purificación del mundo matando grandes cantidades de personas”, expresó en la revista *Atlantic*, Graeme Wood, un miembro del Consejo de Relaciones Exteriores.

Pero, ¿por qué ahora? ¿Qué ha tornado al mundo susceptible a esa explosión de esta expresión violenta del Islam?

Según Olidort, las rebeliones de la Primavera Árabe del 2011 desempeñaron un papel fundamental. El “derrumbe de los gobiernos existentes” a lo largo del mundo árabe, pero más específicamente en Iraq y Siria, exacerbaron las tensiones sectarias existentes. “A medida que los eventos continuaron su curso sangriento, para algunos grupos Sunní, esta dimensión sectariana se convirtió en la definición y explicación de los cambios políticos”, escribió Olidort en *The Cipher Brief*.

Segundo, la convergencia de la religión y el estado en la forma de un Califato es fundamental para el mantra y la atracción de ISIS. Dentro del Califato auto declarado de ISIS, Abu Bakr al-Baghdadi, se desempeña como la autoridad política y religiosa del grupo.

“ISIS cree que una versión politizada del Islam debe dominar todas las demás formas de orden social en un Califato, que debe tornarse global. Su interpretación de la ley islámica (sharia) controla todas las formas de la actividad humana”, explica Tom Quiggin de la Red Canadiense de Expertos en Terrorismo y Seguridad.

Tercero, ISIS profesa una visión apocalíptica del yihad global, en la que el mundo musulmán combate a Occidente para lograr el dominio global. El concepto de una yihad global se basa en la percepción de que los gobernantes occidentales laicos buscan imponer su voluntad en tierras musulmanas, y fue puesto en acción por primera vez durante la década de los ochenta por muyahidín afganos quienes lucharon por rechazar a la Unión Soviética. Según esta doctrina yihadista, todos los musulmanes deben alzarse en armas para derrotar a los agresores occidentales.

ISIS lleva su narrativa yihadista un paso más allá, haciendo un llamado para una yihad de ofensiva cuya meta es eliminar del mundo a todos los no creyentes, aunque no amenacen tierras musulmanas. En un discurso en el 2007, el ex líder de ISIS, Abu Umar al Baghdadi declaró que el propósito de la yihad es cerciorarse que ni idólatras ni no creyentes permanezcan en el mundo. Es importante “perseguir a los no creyentes apóstatas atacándolos en sus territorios, para hacer poner en lo más alto la palabra de Dios y hasta que no haya persecución”, declaró Baghdadi.

A medida que ISIS continúa promoviendo sus opiniones radicales y llevando a cabo ataques maliciosos, combatir su ideología radical continúa siendo clave para reprimir su campaña.

La fuerza motriz detrás de ISIS es lo atractivo de su mensaje -un mensaje omnipresente, insidioso y a veces flexible que resuena con un público que consta de individuos que comparten, empleando las palabras del ex Secretario Adjunto Interino de Inteligencia en el Departamento de Seguridad Nacional, John Cohen, “perfiles psicológicos comunes y experiencias vidas que buscan algún significado en sus vidas”. Y, empleando un comando magistral de las redes sociales, ISIS puede difundir su mensaje más minuciosa, fecunda y hábilmente que cualquier organización terrorista antes que ellos.



Source: AP Images

Las Armas

El Poder del Mensaje de ISIS

Patrick Skinner

Director de Proyectos Especiales,
The Soufan Group

En Estados Unidos, lógicamente, se le ha prestado una gran cantidad de atención a cómo ISIS promueve su ideología, enfocándonos en su destreza en las redes sociales y su capacidad para llegar a una posible cantidad ilimitada de lobos solitarios. No obstante, el medio es menos importante que el mensaje y, específicamente, lo “pegajoso” de su mensaje. El término “pegajoso”, según se aplica a las ideas, fue popularizado por Malcolm Gladwell en *The Tipping Point*, en el que las ideas que se le “pegan” a las personas son las más exitosas. El mensaje de ISIS es peligroso porque es sumamente pegajoso, pero por un motivo ilógico. **ISIS rechaza casi todos los grupos y sus sistemas de creencia, pero su mensaje hace exactamente lo opuesto: le ofrece algo a todos.**

La universalidad del mensaje hace que el grupo sea extremadamente peligroso; puede atraer personas desde lo largo del espectro de la geografía, educación, nacionalidad y personalidad.



Source: AP Images

Para muchos, la exclusividad de cualquier grupo en particular es lo que lo hace deseable, y el razonamiento es que mientras más difícil es lograr la entrada, mejor debe ser el grupo. Los candidatos para ser aceptados deben conocer las minucias de la historia, filosofía, metas —y sobre todo— las reglas del grupo. Tampoco está mal conocer a alguien que esté adentro —esto también aplica a las organizaciones terroristas. Pero la exclusividad en realidad no aplica a ISIS cuando se trata de su capacidad para inspirar ataques terroristas internos. Muy a menudo, el grupo desconoce los nombres de las personas que tratan de matar en su nombre, ni tampoco les importan las motivaciones individuales de los actores sin nombre; ISIS solo quiere reclamar la acción y el poder regenerativo de la publicidad.

Detrás de todos los visuales ingeniosos y la sofisticación cinematográfica de la propaganda de ISIS, exhortar ataques de lobos solitarios es la idea más pegajosa de ISIS: Que indistintamente de cuál sea su agravio —no importa lo que sea— matar para ISIS cumplirá su deseo:

- ¿Se siente marginado? ISIS lo aceptará
- ¿Se siente perseguido? ISIS lo empoderará
- ¿Desea ser amado? ISIS lo amará

- ¿Desea ser famoso? ISIS le garantizará que será el foco de atención y su propia página en Wikipedia.
- ¿Desea que su vida signifique algo? Mate en nombre de ISIS.
- ¿Desea vivir para siempre? Muera en nombre de ISIS.

Para nosotros esto suena ridículamente simplista e infantil. Sin embargo, ISIS no se está dirigiendo a nosotros. Les está hablando a aquellas personas que sienten que nadie nunca les habla a ellos —los desafectados, los desilusionados, los descontentos, los dementes y los peligrosos.

La extraña realidad de la atracción de ISIS a los lobos solitarios internos es que ISIS ha logrado que los “mensajes estándar” sean como un traje a la medida para cada persona que se tropieza con la propaganda de ISIS. La naturaleza innovadora de sus mensajes garantiza que indistintamente de lo que una persona vulnerable esté buscando —un sentido de pertenecer, violencia estilo juego de vídeo, salvación espiritual— él o ella podrá encontrarla.

Esto hace que detectar posibles lobos solitarios sea mucho más difícil para las autoridades. Los sospechosos normales —conocidos como religiosos radicales violentos y redes— aún están en juego, pero ahora agregados a la mezcla hay un número desconocido de personas para quienes, por motivos innumerables, el mensaje de ISIS se les podría pegar. Estas personas no requieren una larga trayectoria hacia la radicalización —la trayectoria tradicional en la que las autoridades dependen para detectar, monitorear y desestabilizar a los presuntos lobos solitarios. La velocidad cibernética de la radicalización surge no tanto del mensaje sino del hecho que el grupo objetivo ya está algo inestable. El bombardeo incesante de los mensajes de ISIS es tan solo el empujón que algunas personas necesitan para volcarse en actos violentos. Lo pegajoso del mensaje lo iguala su omnipresencia, presentándoles a las autoridades con un reto grave y quizás a largo plazo.

ISIS y las Redes Sociales

[John Cohen](#)

Ex Secretario Adjunto Interino de Inteligencia en el Departamento de Seguridad Nacional

Personal del Cipher Brief entrevistó a John Cohen, Profesor en la Escuela de Justicia Penal en la Universidad Rutgers y ex Secretario Adjunto Interino de Inteligencia en el Departamento de Seguridad Nacional, para explorar cómo las organizaciones terroristas utilizan las redes sociales como una herramienta para conectarse con su grupo objetivo de individuos descontentos y reclutarlos.

The Cipher Brief (TCB): ¿Cuáles son algunas de las plataformas principales en línea que los extremistas emplean para reclutar a occidentales? ¿Quién es su grupo objetivo?

John Cohen (JC): Las plataformas de comunicación con acceso a la Internet tales como Facebook y Twitter han revolucionado la manera como las personas con ideas afines alrededor del mundo participan, se comunican, comparten ideas y colaboran. Estas mismas plataformas de comunicación han cambiado dramáticamente la manera como los grupos terroristas reclutan personas para que se unan a sus organizaciones. Los posibles reclutas son seleccionados con base en su reacción a publicaciones en línea y luego son dirigidos a plataformas de comunicación codificadas de manera que puedan ser evaluados y reclutados.

Igual de perturbador es que grupos tales como el Estado Islámico (ISIS) han empleado campañas en las redes sociales sumamente sofisticadas y dinámicas para inspirar a personas en Europa Occidental y en Estados Unidos a llevar a cabo actos violentos locales, independientemente

de la estructura de mando y control de la organización. Hemos descubierto que el contenido de esas campañas parece resonar con individuos que comparten perfiles psicológicos y de experiencias vividas comunes: individuos que provienen de familias disfuncionales, desconectados de su comunidad, que han sufrido una serie de fracasos en sus vidas y están buscando alguna causa que les proporcione una sensación de pertenencia. Estos individuos tienden a pasar solos una cantidad significativa de tiempo, en línea, mirando publicaciones violentas y jugando juegos virtuales violentos. Hay algunos expertos que creen que grupos tales como ISIS están enfocándose en esta población vulnerable.

TCB: ¿Por qué el reclutamiento en línea de los terroristas ha sido tan eficaz?

JC: Parte de ello es el amplio alcance que estas plataformas tienen y cuán fácil es para las personas tener acceso a ellas. Además, utilizar las redes sociales les ofrece a los grupos terroristas con un método de comunicación adaptable. Si un sitio lo cierran, ellos sencillamente crean uno nuevo. Pero, el éxito de estos esfuerzos tiene que ver más con el contenido de las publicaciones y su atracción a un subconjunto vulnerable de nuestra población. Son publicaciones que atraen e inspiran a los jóvenes occidentales. Son cortas, en inglés, los ponentes utilizan jerga occidental y los vídeos contienen música hip hop y rap. Ellos idealizan la causa de estas organizaciones extremistas y las condiciones en las cuales operan. Pero, más importante aún, le transmiten al espectador una promesa que ellos podrían convertirse en una parte significativa de una gran causa y, por lo tanto, sus vidas podrían tener significado. Y si bien estas publicaciones pueden ofrecer una falsa esperanza, se supone que sean atractivas y hagan eco con personas que están buscando algún significado en sus vidas y algo a que pertenecer. Para ese grupo de individuos estas publicaciones son muy poderosas.



Source: AP Images

TCB: ¿Qué medidas han tomado las compañías de redes sociales para limitar en sus plataformas el reclutamiento por parte de terroristas?

JC: Algunas compañías de medios de comunicación han buscado activamente cerrar esos sitios o eliminar las publicaciones cuya intención es claramente provocar el comportamiento violento. Pero es complicado, particularmente aquí en Estados Unidos. Las compañías en general titubean al determinar si una publicación es considerada una provocación para la violencia o si está protegida por la libertad de expresión. En Estados Unidos, pensamientos extremos e inclusive expresiones extremas y de odio están protegidos por la Constitución. Las compañías del sector privado vacilan servir como el evaluador o los censuradores de lo que podría ser una expresión protegida constitucionalmente.

TCB: ¿Cómo han colaborado el gobierno de EUA y las compañías de redes sociales para rastrear extremistas? ¿Cómo podría mejorarse aún más esta cooperación?

JC: El gobierno de EUA y algunas compañías de redes sociales han tratado de buscar un denominador común con relación a la remoción de publicaciones problemáticas. Ha habido discusiones que exploran si hay oportunidades para que las redes sociales sean más activas en transmitir contra narrativas a las narrativas de los grupos terroristas, tales como ISIS. Pero desde mi punto de vista **la forma más eficaz para evitar la violencia de aquellos que son inspirados por las publicaciones de los grupos terroristas es a través de la intervención en el mundo físico en lugar del mundo virtual.** Hoy en día, la gran mayoría de los extremistas violentos son auto radicalizados, auto formados, auto ejecutables e ideológicamente ignorantes. A menudo no hay una conexión operacional con una organización terrorista/extremista.

Además, no hay un perfil religioso, étnico o socioeconómico, inclusive entre aquellos que son inspirados por la ideología de grupos como ISIS. Sin embargo, hemos descubierto que casi en todos los casos, estos individuos violentos comparten características comunes de comportamiento, salud mental y experiencias vividas. Y, si bien solo toma unos meses para que alguien se torne tan inspirado que está dispuesto a llevar un ataque violento a favor de una causa ideológica, a menudo dan muestras de comportamiento antes del ataque que son evidentes para familiares, compañeros de trabajo u otros en la comunidad que sirven de advertencia de que la violencia es posible.

Con base en la amenaza actual, se debe considerar actualizar la manera como llevamos a cabo investigaciones federales contraterroristas. Los investigadores deben ir más allá de establecer una conexión con una organización terrorista o comprobar los elementos de un delito. Ellos también deben, cuando sea apropiado, incorporar el concepto de evaluación del riesgo de comportamiento aprovechándose de las técnicas de investigación empleadas durante décadas por el Servicio Secreto de Estados Unidos.



Source: AP Images

Además, debemos reenfocar nuestros esfuerzos de contrarrestar el extremismo violento, que en la actualidad no trata la amenaza actual. En cambio, deben recalcar y priorizar el uso de es-

trategias de intervención multidisciplinarias basadas en la comunidad en lugar del énfasis actual en cuanto a la participación y desarrollo de contra narrativas. A nivel local debemos reforzar la capacidad de comprender las señales de aviso, identificar individuos que constituyen un riesgo de violencia e intervenir antes de que ocurra la violencia. Para que esto suceda, funcionarios de la policía deben colaborar muy de cerca no tan solo con los miembros de la comunidad, sino también con profesionales de salud mental, líderes religiosos, educadores y otros de manera que se puedan tratar mejor las causas subyacentes que hacen que una persona sea susceptible a ser influenciada por campañas de redes sociales extremistas.

Parte de la fortaleza del mensaje de ISIS es la prueba concreta de su poder: el Califato en sí.

En el 2005, el jefe operacional de Al Qaeda, Saif al Adl, esbozó una estrategia de siete fases para el progreso de una yihad global. En calidad de experto en contraterrorismo, Bruce Hoffman le dijo al *The Cipher Brief*, “la quinta fase, que al Adl —quien en la actualidad se encuentra en Siria dirigiendo las operaciones de Al Qaeda en Levant— había proyectado que ocurriría entre 2013 y 2014, resultaría en una declaración del Califato”. Resulta interesante que esto no lo hizo Al Qaeda sino ISIS.

Financiado por impuestos, tráfico ilícito de personas y antigüedades y ventas ilegales de petróleo, el Califato es una representación de los reclamos de legitimidad de ISIS. Expertos en general concuerdan que si bien el Califato en Iraq y Siria aún existe, la búsqueda de ISIS por el dominio mantendrá ímpetu y —decisivamente—credibilidad.

El Califato

El Factor Diferenciador

Bennett Seftel

El momento crucial en el que ISIS aparentemente superó Al Qaeda como la organización yihadista principal ocurrió en junio de 2014, cuando el líder de ISIS, Abu Bakr al-Baghdadi declaró un Califato islámico en Siria e Iraq. Hoy, ISIS continúa reteniendo y gobernando grandes extensiones de territorio a lo largo de Siria e Iraq. Estos fueron dos objetivos que Al Qaeda nunca pudo lograr.

El aura y las tenencias físicas de ISIS le han permitido al grupo transformarse en una red yihadista mundial. La cifra de combatientes extranjeros que se unen a ISIS en el Califato no tiene precedentes —más de 20.000. “Esto sobrepasa todo lo que Al Qaeda alguna vez soñó en términos de un grupo con conocimiento de países objetivos y documentos de viajes para apoyar la infiltración”, expresó John McLaughlin, experto en *Cipher Brief* y ex Director Interino de la CIA.

Sin embargo, él también destaca que las fuerzas que luchan contra ISIS en Iraq y Siria están logrando avances. “Esto es importante porque las pérdidas territoriales empañan la imagen de invulnerabilidad y su reclamo a tener un ‘Califato’ donde sus seguidores puedan congregarse”.

“El hecho de que ISIS estuvo relativamente sola por tanto tiempo, permitiéndoles lograr éxito en el campo de batalla y hacer un reclamo para crear un Califato utópico, desaparecido hace mucho tiempo, aumentó su prestigio y la justificación de un Estado Islámico inspiró a los terroristas a actuar en nombre de la organización”, expresó Mitch Silber, experto en *Cipher Brief* y ex Director de Análisis en el Departamento de Policía de la ciudad de Nueva York.



“Hay que efectuar una discusión fuerte de que porque se le permitió a ISIS crecer en un territorio no gobernado y tener su propio espacio, se ha convertido más rápidamente la causa del día (para todos estos ataques), mientras que no se ven ataques llevando a cabo alrededor del mundo en nombre de Al Qaeda”, continuó. “Eso es por Al Qaeda fue degradada al punto de que ya no es operacional ni en Afganistán ni en Pakistán. Los terroristas auto motivados ya no están haciendo algo en nombre de Al Qaeda”.

Destituir a ISIS de su cuartel general es esencial para frenar el ímpetu del grupo y exponer sus debilidades. En calidad de ex Sub Jefe de Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos, el General Jack Keane told The Cipher Brief, “Irónicamente, el territorio que ISIS posee es también su mayor vulnerabilidad. Una vez que pierda territorio, ISIS será reducida a sencillamente otra organización terrorista, escondiéndose en las sombras u obligada a escapar a otro país”.



Source: AP Images

La Esperanza

Las Redes Ilícitas de ISIS

Celina Realuyo

Ex Directora, Programas de Financiamiento del Contraterrorismo del Departamento de Estado de EUA

ISIS ha surgido del caos en Iraq y de la guerra civil en Siria para tomar el control de grandes extensiones de Iraq y Siria, auto declararse como un “Califato” y convertirse en el grupo terrorista más rico del mundo.

La Economía Ilícita de ISIS

ISIS puede ser caracterizada como un “estado criminalizado” con una economía ilícita impulsada por la extorsión, robos, ventas de petróleo, tráfico de personas, secuestros para obtener rescates y saqueo de antigüedades que mantienen su Califato auto proclamado. Se calcula que los ingresos de ISIS en el 2014 fueron alrededor de US\$2 mil millones. Aunque no es reconocida como una nación estado, ISIS es un estado con un gobierno, milicia, servicios sociales e inclusive su propia moneda. **Si bien la Al Qaeda de Bin Laden disfrutó de abundante apoyo de donantes y no participó en delitos por temor a atraer la atención de la policía, ISIS depende de delitos para generar los ingresos necesarios para hacer sus campañas políticas, reclutamiento de combatientes extranjeros y campañas ideológicas.** Es el caso contemporáneo de comportamiento híbrido terror-crimen más convincente, y esa convergencia es desestabilizar al

Oriente Medio.



Source: AP Images

Gran parte de la economía ilícita de ISIS proviene de la extorsión y fraudes en los impuestos. Los avances militares de ISIS en Siria e Iraq le han permitido enriquecerse con acceso a nuevos recursos y nuevos temas; sistemáticamente emplea la violencia y el terrorismo para imponer su voluntad en esos territorios. La toma de Mosul, la segunda ciudad más grande de Iraq, en junio de 2014, fue quizás el golpe militar y financiero más importante para ISIS. Según funcionarios iraquíes, ISIS saqueó US\$450 millones del banco central de Mosul y continúa extorsionando negocios en Mosul, con ganancias de más de US\$8 millones al mes. El Estado Islámico controla cada aspecto de la economía y las rutas claves de abastecimiento que facilitan sus operaciones militares y delictivas a lo largo de Siria e Iraq.

Las ventas ilícitas de petróleo, que se calcula sean de US\$40-US\$50 millones al mes, sirven como otra fuente significativa de ingresos para ISIS. El petróleo que se emplea en Iraq y Siria, que se vende en el mercado negro, y es contrabandeadado hacia el otro lado de la frontera hacia Turquía— una ruta que en un principio fue establecida por el ex dictador iraquí, Saddam Hussein, para esquivar las sanciones de petróleo de la ONU en ese entonces. ISIS estableció su propia compañía de petróleo y reclutó a ingenieros y administradores sumamente preparados para que manejaran su negocio del petróleo, según el Financial Times. La “Operation Inherent Resolve” (Operación Resolución Inherente), la iniciativa del Comando Central de Estados Unidos para contrarrestar a ISIS, está atacando agresivamente los campos petrolíferos, refinerías y convoyes de transporte controlados por ISIS para interrumpir la producción de petróleo del grupo y eliminar esta fuente crítica de ingresos.

ISIS también deriva su poder e ingresos de los secuestros por rescate y el tráfico humano. Según se dice, en el 2014 los secuestros recaudaron más de US\$45 millones para ISIS. Mujeres y niños de territorios ocupados son traficados, distribuidos a los combatientes de ISIS como botines de la guerra, y sujetos a abusos físicos y sexuales indescriptibles. Según la experta en terrorismo y crímenes, Louise Shelly, el tráfico humano genera ganancias para el grupo, ofrece poder de combate y derrota el estado de ánimo del enemigo.

El saqueo de antigüedades y el arrasado de lugares arqueológicos en Iraq y Siria le sirve financieramente a ISIS, mientras que a la vez fomenta su ideología destruyendo lugares paganos antiguos y lo que considera ídolos falsos. El saqueo y la destrucción por parte de ISIS de lugares antiguos son considerados como una “limpieza cultural” para borrar la historia y las religiones que están en contra de la ideología de ISIS. El Departamento de Estado calcula que ISIS recauda varios millones de dólares del tráfico de antigüedades. El 12 de febrero de 2015, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 2199 que se enfoca extensamente en las redes terroristas de apoyo financiero, particularmente la recaudación de fondos de ISIS a través de las ventas de petróleo, el saqueo de antigüedades, secuestros por rescate y otras actividades ilícitas.

Contrarrestando el Califato Criminalizado de ISIS

Una convergencia peligrosa del terrorismo y los delitos genera ganancias significativas para ISIS que se ha convertido en el grupo terrorista más rico en el mundo y en una amenaza para la seguridad en el Oriente Medio y más allá. La economía ilícita de extorsión, contrabando de petróleo, secuestros por rescate, tráfico humano y saqueo de antigüedades en Siria e Iraq le ofrecen un apoyo vital a las campañas militares, financieras, de reclutamiento y de propaganda de ISIS. Para poder contrarrestar eficazmente a ISIS, la convergencia de terror-delito que impulsa su poder físico, financiero e ideológico debe ser reconocido, degradado y destruido por una coalición global, multidisciplinaria a lo largo de los sectores público, privado y cívico que pueden sacarle partido a un espectro amplio de recursos para neutralizar el terrorismo y los delitos practicados por el Estado Islámico y retomar el control de las territorios ocupados en Siria e Iraq.



Source: AP Images

Pero aplastar al Califato, si bien es necesario, no es suficiente. Lanzar una amplia red es parte de la gran estrategia de ISIS, que se enfoca en emplear tácticas terroristas para no tan solo mantener el Califato Islámico en tierras musulmanas, sino también atacar blancos occidentales como parte de su visión apocalíptica. ISIS ahora cuenta con sucursales en Libia, Nigeria, el Sinaí, Yemen, Arabia Saudí, Afganistán, Pakistán, Bangladesh, Somalia, el Oeste de África, el Cáucaso y otros lugares. Cálculos de marzo de 2016, colocan la cifra de los afiliados globales de ISIS en 43, un incremento de los 34 reportados en diciembre de 2015.

“Si uno experimenta pérdidas territoriales, ¿cómo se recupera de eso? Bien, hacer un giro hacia la guerra asimétrica tiene mucho sentido”, explicó Daveed Gartenstein-Ross, miembro titular en la Fundación para la Defensa de las Democracias. “Uno puede imponer un coste en los países por ser parte de una iniciativa que lo quiere vencer”.

EL OBJETIVO, PRIMERA PARTE

Ataques Externos —parte del ADN de ISIS

[Aki Peritz](#)

Ex Analista de Contraterrorismo, CIA

Han sido varios meses difíciles para el Estado Islámico en su iniciativa quijotesca de crear una nación-estado operacionalmente viable. Los curdos y la milicia iraquí continúan rebanando porciones territoriales de sus flancos; el grupo está reduciendo los salarios de sus combatientes para compensar las deficiencias financieras; Estados Unidos continúa atacando implacablemente sus líderes e infraestructura. Recientemente, el Presidente Obama le dijo a su equipo de seguridad nacional, “Quiero dejar bien claro que no habrá absolutamente ningún cese de fuego con respecto a ISIS. Permanecemos implacables en su persecución”.

En vista del frágil control cada vez mayor del Estado Islámico en los centros urbanos principales iraquíes y sirios —Ramadi fue derribada a fines de diciembre de 2015, Fallujah fue derrotada a principios de este verano y hay planes para liberar el bastión de Mosul al norte Mosul uno de

estos días— pareciera raro que el grupo está dedicando personal y recursos limitados para atacar afuera de las fronteras de Iraq y Siria.

Pero, por mucho tiempo, el Estado Islámico de hecho ha estado desviando recursos para una causa mayor. Una confesión reciente de un ciudadano alemán en la cárcel ha mostrado al grupo, a través de su sección de operaciones externas conocida como Emni en árabe, dedicado a atacar fuera de Iraq y Siria. Esta unidad secreta, según un funcionario superior de inteligencia anónimo y un funcionario superior de la defensa hablándole al *New York Times*, ha desplazado “cientos de operativos” en Europa y “cientos más en Turquía”.

En este sentido, el grupo ha dado muestras de ser increíblemente exitoso en sus esfuerzos de esparcir su forma particular de yihad; desde el verano pasado, el Estado Islámico ha dirigido sus operativos para asesinar a inocentes en Francia, Turquía, Líbano, Indonesia, Túnez, Bangladesh y otros lugares en ataques terroristas que varían tanto en tamaño como en complejidad. También famosamente mantiene una equipo sofisticado de red social que actúa como un megáfono para sus actos, inclusive si los ataques en sí resultan ser falsos.

Además, esparcir la violencia a lo largo de continentes es lo que separa al Estado Islámico en Siria e Iraq de la mayoría de los demás grupos terroristas —e inclusive sus propias franquicias. Tal parece que solamente su afiliado egipcio, al derribar un avión ruso de pasajeros en el 2015, comió un ataque terrorista de implicaciones internacionales, pero inclusive eso fue para un objetivo dentro de su área de operaciones general. Inclusive la franquicia más letal de ISIS —Boko Haram en Nigeria— tiende a mantener su brutalidad confinada geográficamente en general; el grupo explota mercados en Maiduguri pero probablemente no tiene planes para hacer lo mismo en Miami o Minneapolis.

Entonces, ¿por qué solamente los asesinos de Iraq y Siria permanecen particularmente interesados en continuar una estrategia de ataque externo? Este fenómeno es probablemente porque **cometer operaciones terroristas en el extranjero está arraigado en el ADN de la organización**. Recuerden que el difunto Abu Musab al-Zarqawi, quien fundó el grupo antecesor del Estado Islámico, Al Qaeda en Iraq (AQI), quería aprovechar a Iraq como un trampolín para ataques a lo largo del Oriente Medio y en otros lugares. Hasta su muerte en junio de 2006, su grupo atacó enérgicamente a lo largo de la región, más notablemente en Turquía, Líbano y Jordania. Fue su grupo el que llevó a cabo la operación en noviembre de 2005 contra tres hoteles occidentales en Ammán, el ataque más letal del grupo fuera de Iraq hasta los ataques en París en el 2015.

En este sentido, las ambiciones globales del Estado Islámico son similares a las de su competidor más grande para una yihad a nivel mundial, Al Qaeda. Desde su primera encarnación, Al Qaeda siempre mantuvo un interés firme en empujar las fronteras de yihad más allá de las fronteras estatales localizadas, inclusive si sus franquicias no siempre estuvieron interesadas en llevar a cabo esas demandas. Al dirigir las operaciones a zonas donde el Estado Islámico no opera de una manera significativa —París o Yakarta, por ejemplo— el grupo está colocando un marcador de sus grandes metas. No es por gusto que un joven australiano combatiente en el Estado Islámico, rodeado de su camaradas enmascarados, grabó un vídeo a fines del 2014 alegando que el grupo “colocaría la bandera negra en el Palacio de Buckingham y en la Casa Blanca”.

¿Amenazas vacías y bravuconerías? Por supuesto. Pero para un grupo que cree en una disciplina hermética de mensajes, probablemente no está más allá de sus ambiciones más increíbles.

Las iniciativas externas del Estado Islámico ponen en un aprieto a Estados Unidos; mientras que obviamente está comprometido en gran medida en la lucha contra el Estado Islámico, sus esfuerzos actuales por “degradar” al grupo no necesariamente lo “derrotarán”. La realidad desalentadora es que sin fuerzas terrestres significativas para liberar tierras controladas por el Estado Islámico —y sin ofrecer gobiernos capaces en esas áreas en los meses o años después— el grupo continuará incubando y dirigiendo operaciones con una seguridad relativa.

No obstante, en un final está de parte de los locales mantener la paz a largo plazo. En el 2011, cuando Estados Unidos retiró sus fuerzas de combate de Iraq, AQI (Al Qaeda en Iraq) era una sombra de su encarnación anterior —sus líderes muertos o presos, su causa hecha añicos. Pero los iraquíes no podían o no estuvieron dispuestos a terminar la tarea. En vista de los impulsos sectarios de Bagdad, al grupo terrorista se le dio un respiro que utilizó para reclutar nuevos seguidores y recobrar fuerza.

En vista del deseo del Estado Islámico que expresó a menudo de cometer ataques fuera de Iraq y Siria, es tan solo cuestión de tiempo antes de que el grupo lleve a cabo exitosamente un ataque en Estados Unidos o en intereses críticos estadounidenses en el extranjero. Y cuando eso suceda, Estados Unidos no tendrá otra opción que extirpar un cáncer terrorista maligno con la fuerza completa de su milicia y servicios de inteligencia.

Otra vez.

El Objetivo, Segunda Parte

Externalización de la Yihad

Mitch Silber

Ex Director de Análisis Departamento de la Policía de Nueva York

La llamada entró el 23 de junio de 2015.

Abu Mohammed al-Adnani, el portavoz para el Estado Islámico, instó a los seguidores de ISIS a que participaran en una masacre de un mes de duración. “Musulmanes, emprendan y apresúrense hacia la yihad”, expresó en una declaración por audio divulgada el mes pasado. “A todos los muyahidín en todas partes, apresúrense y conviertan al Ramadán en un mes de desastres para los infieles”.

Dos días más tarde, el 25 de junio de 2015, militantes vinculados con ISIS llevaron tres ataques casi simultáneos en tres continentes diferentes. El grupo se atribuyó el mérito por los ataques en Kuwait y Túnez, y los responsables del asalto en Francia enviaron por Tweeter una foto de la cabeza decapitada de la víctima a los seguidores de ISIS.

Las tácticas y los blancos de los ataques eran demasiado conocidos: un ataque suicida en una mezquita chiíta, un tiroteo en un centro turístico y la decapitación de un infiel occidental. No obstante, el principio organizador detrás de estos ataques sugiere una tendencia nueva en el terror —una yihad externalizada.

Los editores de Wired Magazine, Jeff Howe y Mark Robinson, acuñaron el término “crowdsourcing” (externalización) para describir cómo los negocios estaban utilizando la Internet para tercerizar trabajo a individuos. Esto es lo que ISIS está haciendo —tomar trabajos que tradicionalmente lo llevaban a cabo “empleados” (también conocidos como miembros poseedores de carné de ISIS) y emitiendo un llamado abierto a individuos fuera de la organización para que los llevaran a cabo. En junio el Departamento de Estado divulgó su Country Reports on Terrorism (Informes del país sobre el terrorismo), en el que se trata este nuevo fenómeno pero que lucha por encontrar una denominación para describirlo:

“En muchos casos fue difícil evaluar si los ataques estaban dirigidos o inspirados por ISIS o por Al Qaeda y sus afiliados. Estos ataques puede que presagien una nueva era en la que el liderazgo centralizado de una organización terrorista importa menos; la identidad del grupo es más fluida; y las narrativas extremistas violentas se enfocan en una gama más amplia de supuestos agravios y enemigos con los cuáles los actores solitarios puedan identificarse y busquen llevar a cabo ataques auto dirigidos”

El Surgimiento de una Nueva Tendencia



Source: AP Images

Por años, Al Qaeda y otros grupos terroristas han instado a sus seguidores a llevar a cabo ataques de lobos solitarios. Este último llamado a las armas terrorista no es nuevo. Lo que es nuevo es cómo se transmite el mensaje —y se retransmite— a través de la cámara de resonancia de las redes sociales. En los viejos tiempos, los líderes de una organización terrorista controlaban las comunicaciones del grupo. Enunciados y vídeos venían desde arriba, diseminados del líder al seguidor. Hoy en día, la comunicación viene de los soldados de a pie y los líderes superiores de una organización. Los líderes terroristas ya no tienen el monopolio en el mensaje. Un llamado a las armas puede venir de cualquiera asociado con el grupo.

La acogida por parte de ISIS de una yihad externalizada comenzó en septiembre de 2014 cuando el grupo difundió un vídeo haciendo un llamado para que sus seguidores asesinaran por su cuenta a civiles en Occidente. Adnani, el vocero de ISIS, fue específico en sus instrucciones:

“Coloquen explosivos en los caminos. Ataquen sus bases. Saqueen sus casas. Decapítenlos. No dejen que se sientan seguros. Persíganslos dondequiera se encuentren. Conviertan sus vidas en temor y fuego. Saquen a

sus familias de sus casas y luego vuelen sus casas”

Ese mensaje —que llegó tres meses después de que ISIS estableciera su Califato— fue dirigido a los partidarios del grupo fuera de Siria e Iraq. Durante los próximos nueve meses, una serie de ataques externalizados ocurrieron: Quebec y Ottawa (20 y 24 de octubre de 2014), Nueva York (23 de octubre de 2014), Sídney (15 de diciembre de 2014), París (11 de enero de 2015), Garland (3 de mayo de 2015) y Lyon (25 de junio de 2015).

El tiroteo en Garland, Texas, es un ejemplo de una nueva tendencia. El ataque puede rastrearse a una cuenta de Twitter de Mujahid Miski, el alias supuestamente vinculado a un so-malf-estadounidense que se cree ahora está en Siria o Iraq. Según una explicación del New York Times, Miski compartía un enlace en Twitter a un concurso de “Dibujar a Mahoma” en Texas, exhortando a sus seguidores que atacaran. Él escribió, “Los hermanos del ataque Charlie Hebdo hicieron su parte. Es hora de que los hermanos en #US hagan su parte”.

Según el Grupo de Inteligencia SITE, una organización que analiza el terrorismo, uno de los presuntos agresores, Elton Simpson, volvió a enviar por Tweeter el llamado a la violencia de Miski. Simpson contactó a Miski en Twitter. Simpson y su cómplice lanzaron su desafortunado asalto terrorista. Un policía local les disparó hiriendo de muerte a ambos hombres.

Si bien no hay evidencias concluyentes de que ISIS planificó o dirigió el ataque, un análisis de las actividades en línea de Simpson indica que él pudo haber formado parte de una red de “chicos fanáticos” o seguidores de ISIS con enlaces a los



Source: iStock

miembros del grupo en Siria quienes han hecho un llamado para ataques en contra de varios blancos, incluyendo el concurso Dibujar a Mahoma en Texas.

El caso muestra cómo el terrorismo está evolucionando —y más exactamente, delegando— del modelo de Al Qaeda. Analistas de contraterrorismo por mucho tiempo han distinguido entre ataques dirigidos e inspirados por un grupo, pero el Director del FBI, James Comey, fue citado en el *New York Times* en mayo reconociendo que esta manera de pensar sea anticuada. “No es un marco útil”, dijo Comey.

Una yihad externalizada puede que sea una manera más útil de enmarcar el problema progresando.



Con el mundo bajo la amenaza de ataques terroristas coordinados y dirigidos por ISIS, al igual que ataques de lobos solitarios inspirados por ISIS, ¿qué se puede hacer para combatir este flagelo?

Más allá de recuperar territorio en Iraq y Siria, mejorar las prácticas de contraterrorismo y crear contra narrativas, ¿es necesario eliminar su líder, Abu Bakr al-Baghdadi, para derrotar a ISIS?

La Cabeza de la Serpiente

La Eficacia de la Decapitación del Liderazgo

Teniente Coronel Bryan Price

Director del Centro para Combatir el Terrorismo

Academia Militar de Estados Unidos

En marzo de 2016, funcionarios del Pentágono anunciaron que fuerzas estadounidenses habían matado a Abdul Rahman Mustafa al-Qaduli y varios otros líderes superiores del Estado Islámico en Siria. La muerte de al-Qaduli, quienes muchos creen que era el ministro financiero del Estado Islámico, sucedió a raíz de una operación varias semanas antes en la que se cree murió Omar al-Shishani, el presunto ministro de guerra del grupo.

Al-Qaduli y al-Shishani pertenecen a una larga lista de líderes terroristas que han sido señalados por Estados Unidos, pero ¿acaso estas acciones tienen el impacto deseado? La decapitación de líderes ha sido parte importante de las iniciativas contraterroristas de EUA desde 9-11, pero hay un debate polémico sobre su eficacia.

Partidarios de la decapitación de líderes a menudo están de acuerdo con la denominada metáfora de la “cabeza de la serpiente”: quítenle la cabeza a la serpiente e inevitablemente el cuerpo morirá. Estos defensores alegan que la táctica elimina del campo de batalla a líderes diestros y carismáticos. Además, se cree que los asesinatos selectivos disminuyen la capacidad operacional de los grupos terroristas obligando a los líderes sobrevivientes a esconderse y a los grupos a gastar recursos limitados para proteger a sus líderes y las comunicaciones.

Por otra parte, los críticos alegan que esta táctica es no tan solo ineficaz sino que también es contraproducente. Esos críticos a menudo destacan rápidamente que el terrorista “cabeza de la serpiente” más notorio, Osama bin Laden, fue asesinado hace cinco años, sin embargo el “cuerpo” de Al Qaeda aún está vivo y continúa siendo una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos. Más allá de la eficacia directa de esos ataques, los oponentes sostienen que los asesinatos selectivos, particularmente los ejecutados por aeronaves teledirigidas (drones), ocasionan un nivel inaceptable de bajas de civiles. Esto crea un efecto boomerang y hostilidad hacia Estados Unidos, que en un final resulta en más reclutas que los grupos pueden aprovechar.



Source: AP Image

Hasta recientemente, la escasez de una investigación rigurosa sobre este tema obligó a los encargados de formular las leyes a depender casi completamente en pruebas anecdóticas y emoción para evaluar la eficacia de la decapitación del liderazgo. Investigaciones académicas durante la última década han ayudado a explicar mejor el tema, pero se necesita más trabajo.

Para ayudar a aclarar las compensaciones de la decapitación del liderazgo, yo llevé a cabo una investigación para proveerles a los encargados de formular las leyes con evidencia empírica acerca de las consecuencias a largo plazo de la táctica. Analicé una base de datos original de 207 grupos de terroristas que estuvieron activos desde 1970-2008 para saber cuáles factores condujeron a la terminación de las actividades de los grupos. Mis hallazgos mostraron que **los grupos decapitados eran más probables de terminarse que los grupos que no experimentan la pérdida de su líder, pero el momento oportuno es importante**. Elimine o capture a un líder durante el primer año de la existencia del grupo, y el grupo es, como promedio, 8,7 veces más probable de terminarse que un grupo no decapitado. Si la decapitación ocurre después que el grupo terrorista ha estado en existencia por más de diez años, el efecto de la decapitación del líder disminuye una mitad. Si espera a que la organización haya estado en existencia por 20 años, eliminar al líder puede que no surta ningún tipo de efecto en la tasa de mortalidad del grupo.

¿Qué significa esto para las estrategias de decapitación contra un grupo como el Estado Islámico? En vista de que muchos eruditos vinculan la fundación de Jama'at al-Tawhid w'al-Jihad, el antecesor de AQI y el Estado Islámico, al 2003, eliminar a Abu Bakr al-Baghdadi probablemente tornaría más susceptible al grupo a una muerte de la organización que si él continuase en el poder. No obstante, en vista del momento de la sucesión, el grupo es mucho más resistente que hace 13 años atrás y probablemente continuará tornándose más resistente con el tiempo a un evento de decapitación del liderazgo. El hecho de que ha sobrevivido la pérdida de dos líderes antes de al-Baghdadi también es un buen presagio para la durabilidad del grupo.

Sin embargo, una característica institucional que hace que el Estado Islámico sea singular, aun cuando se compara con otras organizaciones yihadistas como Al Qaeda, son sus restricciones auto impuestas sobre la sucesión de los líderes. En vista de que el grupo ha declarado el estable-

cimiento de un Califato, solamente puede ser guiado por un califa que satisfaga varios prerrequisitos, inclusive un linaje que se pueda remontar al Profeta Mahoma. Esto disminuye considerablemente el grupo de aspirantes y, si la sucesión de bin Laden por Ayman al-Zawahiri es un indicio, a menudo los líderes de reemplazo son menos capaces de guiar el barco.

Indistintamente de si al-Baghdadi permanece en el poder, las tácticas de decapitación de líderes probablemente permanecerá como una de las herramientas de contraterrorismo atractiva para los encargados de formular las leyes por dos motivos principales. Tienen éxito en poner presión en los grupos terroristas sin poner en peligro a una gran cantidad de soldados, y les provee a los gobiernos aliados tiempo y capacidad de maniobra sin la capacidad orgánica de contraterrorismo para lidiar con la amenaza. Hasta tanto esas dinámicas cambien, los encargados de formular las leyes probablemente continuarán considerando que los beneficios a largo plazo de la decapitación de líderes supera las consecuencias negativas a corto plazo.

“Los hemos refrenado”. Esas palabras del Presidente Barack Obama acerca de la condición del Estado Islámico (ISIS) llegaron el día antes de los ataques terroristas en noviembre de 2015 en París y continúan resonando alrededor del mundo.

Desde entonces, el Presidente dijo que se refirió a detener la marcha de ISIS a lo largo de Siria e Iraq cuando hizo esos comentarios. Pero al ISIS tomar la responsabilidad de los ataques en París, al igual que varios incidentes letales en los meses siguientes, los críticos de Obama lo acusan de no hacer lo suficiente para derrotar al grupo. Lisa Monaco, una renombrada funcionaria de contraterrorismo en la Casa Blanca, reconoció que la amenaza terrorista hoy en día “es más amplia, más difusa —y menos predecible— que en cualquier momento del S-11”.

Desde los comentarios del Presidente Obama el pasado otoño, Estados Unidos ha aumentado su iniciativa de derrotar a ISIS y el grupo ha incurrido pérdidas territoriales a su Califato auto declarado en Siria e Iraq. Sin embargo, ISIS permanece comprometido con esparcir su mensaje ideológico, ley severa y tácticas terroristas a nuevos puestos de avanzada.

Entonces: ¿Cuál es la situación actual de Occidente? ¿Qué es lo próximo que se debe hacer?



Occidente se Defiende

El Estado Islámico—¿Qué se puede hacer?

John McLaughlin

Ex Director Interino, CIA

Pocas cosas se discuten más acaloradamente en Washington y otras capitales que la pregunta de cómo derrotar al Estado Islámico. Hay ideas por todo el mapa, pero un punto de partida para la estrategia tiene que ser aceptar las realidades que enfrentamos. Aquí hay cuatro:

Primero, el contexto es totalmente diferente que en cualquier crisis anterior en el Oriente Medio. Hoy en día la región está desgarrada por nada más y nada menos que cinco dimensiones

de conflicto: persa vs. árabe; chiíta vs. sunní; demócratas vs. autoritarios; terroristas vs. regímenes; y terroristas vs. terroristas. Maniobrar a través de esto requiere una agilidad sin precedentes.

Segundo, ISIS posee por lo menos cuatro ventajas que Al Qaeda nunca tuvo:

- Territorio —a pesar de las pérdidas de más del 40 por ciento en Iraq y 20 por ciento en Siria, ISIS aún controla o influye más territorio físico;
- Dinero —una vez entre US\$500 millones y US\$1billón, según funcionarios de Hacienda de EUA y ahora un tanto reducido por los esfuerzos de la coalición —pero aún hace que ISIS sea el grupo terrorista más ricos de los tiempos modernos;
- Acceso —con alrededor de 4.000 combatientes de países occidentales, muchos poseen documentación para infiltrarse en Occidente;
- Narrativa —propaganda ingeniosa en las redes sociales y tentando a los jóvenes con ofertas de trabajos y una sensación de pertenecer.

Tercero, Iraq y Siria son un “paquete”. Es la alienación de sunnís abusados (70 por ciento de Siria y 25 por ciento de Iraq) que es la arquitectura subyacente de la energía del Estado Islámico. Hasta que sus agravios no se satisfagan por una transición a un gobierno más integrador en Damasco y una evidencia más fuerte del mismo en Bagdad, la bestia del Estado Islámico resistirá la extinción.

Cuarto, Irán y Rusia continuarán siendo participantes y podrán opinar sobre cualquier acuerdo político en Siria. Teherán porque sus soldados han estado en el terreno y se han asociado con las milicias chiíta que han llevado a cabo gran parte de la lucha contra el Estado Islámico en Iraq- -mientras que su apoderado Hezbolá hace lo mismo en Siria. Moscú por su intervención militar en Siria y su influencia con Assad.

Este conjunto de realidades desafía fórmulas estratégicas sencillas. Los expertos han puesto muchas ideas sobre la mesa: proporcionándole más armas a los peshmerga curdos, probablemente la fuerza combatiente más feroz y más confiable en la región; enviar fuerzas de Operaciones Especiales de EUA y localizadores de blanco aún más de avanzada con tropas iraquíes para reforzar el liderazgo y la eficacia del combate; agilizando el entrenamiento de combatientes anti ISIS para Siria; ampliando, dotando y protegiendo más robustamente una “Zona Segura” para las fuerzas anti ISIS, especialmente en Siria.

Todas estas ideas tienen mérito, pero sus partidarios están unidos en otra propuesta: que derrotar al Estado Islámico tomará mucho tiempo. Inclusive si el presidente ha reconocido que la “derrota final” del Estado Islámico dependerá de su sucesor.

En situaciones como esta, cuando docenas de ideas están revoloteando sin ningún consenso, resulta útil plantear la pregunta clásica del “cambio de paradigma”: ¿qué sería, si se pudiese hacer, lo que llevaría al problema a una solución más cercana? En esta situación, hay dos cosas que juntas podrían descifrar la mayor cantidad de problemas.

La primera, como cabe esperar, es recuperar una cantidad sustancial de territorio de ISIS. Tenerlos de prófugos y en retirada socavaría su narrativa, corroería su imagen de invencibilidad y envalentonaría a poblaciones acobardadas ahora bajo su poder.

Pero para ser finalmente exitosos, esto exigiría un plan de estabilización después del conflicto. Ciudades como Mosul en Iraq y Raqqa en Siria probablemente serán destrozadas por ofensivas para liberarlas. No es demasiado temprano comenzar a planificar quién las ocupará, organizar una iniciativa de reconstrucción y garantizar algún grado de seguridad y estabilidad. Al no hacer esto, ISIS probablemente desaparecerá hacia el campo con una buena oportunidad de montar un retorno.

La segunda cosa que atravesaría muchos de los obstáculos es un acuerdo sirio que mitigue las inquietudes de la mayoría de los sunnís del país que han sufrido por tanto tiempo. Esta es una

hazaña diplomática más desafiante inclusive más que el acuerdo de los Balcanes en la década de los noventa, en parte porque Estados Unidos, Irán, Rusia —y Arabia Saudí— tendrían que encontrar alguna manera de alinear sus intereses lo suficiente como para conducir a Assad a la puerta y crear un gobierno más pluralista. A pesar de los esfuerzos extenuantes del Secretario de Estado Kerry y otros para lograr este tipo de acuerdo, las partes sencillamente no tienen un consenso sobre el estado final para el conflicto.

Es fácil decir que esto no se puede lograr, pero la verdad es que ninguna otra cosa probablemente regresará al Oriente Medio a alguna semblanza de estabilidad. □



AIR & SPACE
POWER JOURNAL
en ESPAÑOL

“La revista de la expresión y diálogo profesional de la Fuerza Aérea Estadounidense
al servicio de Hispanoamérica”

Lea nuestra revista en el Internet en:

http://www.airpower.au.af.mil/apjinternational/aspj_spanish.asp

Allí podrá leer la edición más reciente junto con las pasadas.